

Sobre la presencia asturiana en USA

Manuel Campa

Gracias a la iniciativa de Alberto Prieto Calixto, un joven profesor gijonés del Rollins Collage, en Orlando (Florida), se ha celebrado el Primer Simposio sobre la Presencia Asturiana en los Estados Unidos los pasados 24 y 25 de Febrero. Las sesiones del congreso tuvieron lugar en la citada Universidad y en el centenario Centro Asturiano de Tampa. Desde que Pedro de Silva realizó, en 1988, la primera visita de un representante democrático asturiano a Florida, las relaciones con aquel Estado americano se han ido afianzando progresivamente. Capítulos importantes fueron el hermanamiento de Tampa y Oviedo así como los vínculos crecientes del Archivo de Indianos con el Centro Asturiano de Tampa así como con la Universidad de South Florida. Ciertamente, antes de los años 80 hubo visitas de dirigentes políticos asturianos a Florida, pero no habían sido elegidos por los votos de los ciudadanos y esto era un inconveniente grave para una comunidad, la asturamericana, de firmes convicciones democráticas. Probablemente, los Estados Unidos sean la única comunidad de asturianos en el mundo donde todas sus organizaciones tomaron partido por la 2ª República, durante la contienda de la Guerra Civil. Por esta razón, manifiestan, habitualmente, que ellos se sentían obligados a recibir a los dirigentes de la dictadura que eran asturianos, pero con la mala conciencia de reconocer que aquellos visitantes carecían de legitimidad democrática. La firmeza de las convicciones democráticas de los astur-estadounidenses es tanto más admirable, cuando, a lo largo de mucho tiempo, quienes mantenían la forma española de sus apellidos tenían unas dificultades añadidas en el mercado de trabajo. En general, han mantenido un gran orgullo de sus orígenes asturianos y españoles. Todavía celebran cada año la consecución del Premio Nóbel de Física, en 1968, por Luis Álvarez, el primer hispano en conseguir un galardón en esa difícil especialidad. Un oriundo de Salas refrendaba, de alguna manera, el éxito, unos años antes, de Severo Ochoa, también “occidental”, nacido en Luarca. Con lo cual quedan bien de manifiesto las virtualidades de la recría formativa de los asturianos en USA. ¿Cómo no esperar algún éxito señalado del buen número de jóvenes investigadores de origen astur que trabajan en Universidades de Estados Unidos, muchos con programas de intercambio con nuestra Universidad de Oviedo? Dentro de unos meses, el Archivo de Indianos, con la Caja de Ahorros presentará en la Universidad de South Florida, su exposición sobre la saga de los Álvarez que será recibida, sin duda, por la gran colonia asturiana de aquel Estado con una gran expectación.

La iniciativa del profesor Alberto Prieto de celebrar este primer congreso sobre la presencia asturiana en Estados Unidos debe significar, para el futuro, un gran paso adelante en la promoción de las relaciones culturales, pero también en las empresariales, entre los asturianos de origen de las dos orillas. Causa admiración la memoria familiar de estos asturianos de origen, que se remonta a muchas generaciones, cuando los nacidos en nuestra región no saben nada más allá de los abuelos. Es más, los asturianos de Norteamérica de algún nivel cultural han meditado todos sobre el valor y significado de Pedro Menéndez de Avilés para América y para Asturias.

Aunque la presencia asturiana en Norteamérica se cifra en sólo unos 150.000 emigrantes, un buen número llegados a través de Cuba, su participación en la vida pública americana es relevante, especialmente en Florida. En el congreso, celebrado en el Rollins Collage de Orlando y en el Centro Asturiano de Tampa, se trató una temática que va, desde la conquista de Florida por Pedro Menéndez de Avilés, hasta la presencia asturiana, a comienzos del s. XX, en las fundiciones de zinc de Virginia Occidental, así

como la historia de una pequeña comunidad de origen astur en el corazón de Pensilvania.

José B. Fernández (University of Central Florida), oriundo de Santa Eulalia de Tineo, y el profesor avilesino Santiago García Castañón (Georgia Collage & State University) trataron sobre Pedro Menéndez de Avilés, con una mesa redonda posterior donde no faltó la controvertida actuación del Adelantado al vencer y exterminar a los hugonotes franceses de Jean Ribaud. Kenya Dworkin y Méndez (University Carnegie Mellon) habló de la pequeña comunidad de origen asturiano en Donora (Pensilvania) y Suronda González (Binghamton University) sobre los asturianos que emigraron a Virginia occidental. (Quisiera llamar la atención sobre el nombre, tan asturiano, de Suronda, formado con las iniciales de varios antepasados). Bob Martínez (Quinnipac University) expuso sus observaciones sobre los rasgos culturales y biológicos que encontró en un viaje a Asturias. Art Zoller contó cómo se fue constituyendo la página de internet “AsturiaUS.org”, a partir de sus experiencias como estudiante americano becado en España, donde se despertó su memoria familiar en contacto con los asturianos de Madrid. En Tampa, José Zabala contó los orígenes de aquel ya centenario Centro Asturiano así como los orígenes de la propia ciudad, nacida a partir de la iniciativa de un pequeño grupo de tabaqueros cubanos entre los que figuraba Ángel Cuesta Lamadrid, nacido en Panes. Posteriormente, La Federación Asturiana de Empresarios y el IDEPA presentaron sus programas de colaboración con los empresarios y profesionales de origen astur en todo el mundo, teniendo una acogida muy favorable sus intervenciones, especialmente entre los empresarios de Miami, abriéndose unas expectativas muy favorables para el futuro. Finalmente, Mark Greenberg y Santiago Romero explicaron los programas de colaboración entre el Archivo de Indianos de Asturias y la Universidad de Florida del Sur. El Congreso fue clausurado por el Rector de la Universidad de Oviedo, cuya presencia tuvo un gran reconocimiento por parte de las autoridades académicas y de la colonia asturiana. En la inauguración del Congreso, intervinieron Emiliano Salcines, Juez de Apelación de Florida y el Presidente del Consejo de Comunidades de Asturias, que firma esta pequeña crónica de un simposio que debe tener continuidad en el futuro, y cuyas actas van a ser publicadas en inglés y castellano próximamente.